

La farsa es bien evidente. El complot comunista se reduce a poca cosa: al interés personal del dictador Ibáñez de poner fuera de Chile a enemigos personales que incurrieron en el delito de no someterse a su prepotente autoridad.

La evolución del anarquismo

Una entrevista con Errico Malatesta hace treinta años

(CONCLUSIÓN)

—Por qué habéis agregado a la palabra anarquista, el agregado que casi puede parecer un atenuante, de socialista?

—No es de ningún modo un agregado. Hasta 1871, cuando comenzamos nuestra propaganda en Italia, habíamos sido y nos habíamos llamado siempre socialistas anarquistas. En el uso del lenguaje llegamos a denominarnos simplemente anarquistas, porque se entendía implícitamente que los anarquistas eran socialistas, como cuando en otros tiempos los únicos socialistas que había en Italia éramos nosotros ocurría que nos llamáramos simplemente socialistas, pues se entendía (y entonces en Italia lo entendían todos) que los socialistas eran también anarquistas. Hemos sido siempre de opinión que socialismo y anarquismo son dos palabras que en el fondo tienen el mismo significado: que no es posible, según nuestra opinión, la emancipación económica (la abolición de la propiedad) sin la emancipación política (abolición del gobierno) y viceversa.

Hay repetidamente en los libros los dos términos, no porque se hayan notificado nuestras ideas, sino porque hoy se han vuelto más numerosos aquellos que creen poder llegar al socialismo por medio de un acuerdo con el poder. Hay individuos que se dicen anarquistas sin ser socialistas, lo que según nosotros equivale a no ser tampoco anarquistas. Pero es preciso entender que para muchos que se llaman anarquistas rechazando el apelativo de socialistas, no se trata más que de una cuestión de palabras, pues también ellos quieren asegurarse para todos los medios de producción.

Los verdaderos anarquistas no socialistas, si se pueden llamar anarquistas, no son más que algunos burgueses que, por voluntad de atraer sobre ellos la atención pública y de hacerse famosos, por razones teóricas completamente diversas de las que inspiran a los anarquistas verdaderos, han tomado alguna vez aquel nombre.

—¿Crees posible, al menos momentáneamente un acuerdo entre el partido anarquista y el partido socialista?

—Yo creo que los socialistas legítimos tenemos un terreno común con nosotros en la lucha contra el gobierno y contra los capitalistas, y creo que podemos y deberíamos hallarnos de acuerdo en todas las agitaciones económicas y políticas como, por ejemplo, la actual, contra el dominio católico, las huelgas, las asociaciones de resistencia, etc. Por desgracia, los socialistas legítimos, de ese espíritu autoritario, tienen tendencia a querer monopolizar el movimiento obrero y a desarrollar todas las agitaciones hacia un espíritu electoral de manera que temo que puedan surgir conflictos entre los dos partidos, como los que ya surgieron, y por los mismos motivos, en los congresos obreros internacionales, en los cuales los socialistas querían admitir a todos los obreros sin distinción de opinión, pero querían luego excluir a los obreros de opiniones anarquistas. Yo deseo que cuando tengamos una influencia y una fuerza real en el movimiento obrero, los socialistas tendrán el sentimiento de la propia responsabilidad y no querrán ser traidores de la causa de los trabajadores fomentando elecciones, cuando no hay razón real para ellas.

Quise preguntar: ¿Cómo consideras la nueva actitud de Merlino?

—Para Merlino, el hombre, tiene el máximo afecto y la máxima estimación; pero creo que, ciertamente, con intención de hacer bien, se ha puesto en un camino falso, que lo llevará mucho más lejos de lo que pensaba. Yo creo que el parlamentarismo es el principio fundamental del programa anarquista, y que su actual exteriorización práctica — el abstencionismo — es una necesidad para un partido anarquista y revolucionario. Merlino, comandando por renunciar al abstencionismo, como por una simple cuestión de táctica, será llevado poco a poco a convertirse en un verdadero parlamentario, y entonces, adios revolucionarismo, adios anarquismo, según mi opinión, adios también el socialismo, encerrado en el sentido integral de la palabra. Pero en el fondo es como nacieron casi todos los partidos parlamentarios actuales. Y lo que últimamente ha hecho Merlino, lo han hecho muchos años antes que él Guesde en Francia y Costa en Italia, ciertamente con la misma buena fe que Merlino, pero fueron arrastrados luego por la fatalidad de las situaciones, como también, lo temo, será arrastrado Merlino.

—Dime, le pregunté, dime francamente lo que hay de verdad en la voz que circuló en Bolonia en la época de nuestro congreso sobre una intervención tuya en una sesión y sobre las intenciones, que permito que lo diga, perturbadoras, que se le atribuyen a ti y a otros anarquistas junto con Cipriani?

—Ante todo yo no estuve en Bolonia en la época del congreso, pero lo habré impedido la prudencia, porque en aquella ocasión hubiera sido saludado por todos mis amigos que habrían acabado sin duda por hacerme detener. Ha cuanto a mis intenciones perturbadoras, diré que son una estúpida invención que me maravilla que partiese de gente que me conocía personalmente. Tengo demasiado respeto a la libertad para poder, ni de lejos, concebir la idea de perturbar a gente que se reúne para discutir lo que le parece, para deliberar lo que cree mejor. Por lo demás, repito, la idea es demasiado estúpida y maligna para merecer un desmentido.

No saludamos con un abrazo fraternal y después, con los ojos hasta el tren, sobrellevando, desaparece.

En viaje, 30 septiembre 1897.

GIUSEPPE CIANCABILLA
(Del "Del Anarquismo", de Roma, Año 1, número 231, del 2 de octubre de 1897).

La redacción de "Lotta Ummana" de París agrega la siguiente apostilla al artículo: "Referimos a la corteza del capataz Folice Venzani la copia transcripta de la entrevista que tomó hace años en una biblioteca de Italia. Se trata de una copia, por completo ignorada, pues la entrevista de C. Ciancabilla con Malatesta fue reproducida (entonces estaba en vigor en Italia el secuestro preventivo) y el "Avanti!" salió con las columnas relativas en blanco. Alguna copia circuló entre los amigos en Roma, y así pudo haberse una biblioteca.

Creemos que vale la pena haber reproducido este escrito, porque marca un momento típico del desarrollo del movimiento anarquista en Italia; el de la reificación, después de cerca de una decena de años, del trabajo de organización entre los anarquistas y de penetración de éstos en las masas, que desde entonces no se ha detenido. Fue aquel encuentro de Ciancabilla con Malatesta el último impulso que determinó al primero a adherirse al anarquismo, cosa que hizo pocas semanas después. A la entrevista con Malatesta siguió un artículo publicado en Bissolati, al que Malatesta replicó en el "Aplicazione de Anarchismo". Reproduciré también la réplica en un próximo número.

Aquí, para norma del lector, debemos agregar alguna advertencia. La primera es la que daría Malatesta mismo, que gusta poco de las entrevistas, en las cuales el pensamiento del entrevistado no es leído nunca tan claramente como lo expresaría el mismo; y el entrevistado pone algo suyo, por lo menos un poco de su mentalidad y fraseología.

En efecto, Giuseppe Ciancabilla, en aquel momento todavía en el partido socialista y redactor del "Avanti!", quería admitir a todos los obreros sin distinción de opinión, pero querían luego excluir a los obreros de opiniones anarquistas. Yo deseo que cuando tengamos una influencia y una fuerza real en el movimiento obrero, los socialistas tendrán el sentimiento de la propia responsabilidad y no querrán ser traidores de la causa de los trabajadores fomentando elecciones, cuando no hay razón real para ellas.

Quise preguntar: ¿Cómo consideras la nueva actitud de Merlino?

—Para Merlino, el hombre, tiene el máximo afecto y la máxima estimación; pero creo que, ciertamente, con intención de hacer bien, se ha puesto en un camino falso, que lo llevará mucho más lejos de lo que pensaba. Yo creo que el parlamentarismo es el principio fundamental del programa anarquista, y que su actual exteriorización práctica — el abstencionismo — es una necesidad para un partido anarquista y revolucionario. Merlino, comandando por renunciar al abstencionismo, como por una simple cuestión de táctica, será llevado poco a poco a convertirse en un verdadero parlamentario, y entonces, adios revolucionarismo, adios anarquismo, según mi opinión, adios también el socialismo, encerrado en el sentido integral de la palabra. Pero en el fondo es como nacieron casi todos los partidos parlamentarios actuales. Y lo que últimamente ha hecho Merlino, lo han hecho muchos años antes que él Guesde en Francia y Costa en Italia, ciertamente con la misma buena fe que Merlino, pero fueron arrastrados luego por la fatalidad de las situaciones, como también, lo temo, será arrastrado Merlino.

—Dime, le pregunté, dime francamente lo que hay de verdad en la voz que circuló en Bolonia en la época de nuestro congreso sobre una intervención tuya en una sesión y sobre las intenciones, que permito que lo diga, perturbadoras, que se le atribuyen a ti y a otros anarquistas junto con Cipriani?

—Ante todo yo no estuve en Bolonia en la época del congreso, pero lo habré impedido la prudencia, porque en aquella ocasión hubiera sido saludado por todos mis amigos que habrían acabado sin duda por hacerme detener. Ha cuanto a mis intenciones perturbadoras, diré que son una estúpida invención que me maravilla que partiese de gente que me conocía personalmente. Tengo demasiado respeto a la libertad para poder, ni de lejos, concebir la idea de perturbar a gente que se reúne para discutir lo que le parece, para deliberar lo que cree mejor. Por lo demás, repito, la idea es demasiado estúpida y maligna para merecer un desmentido.

No saludamos con un abrazo fraternal y después, con los ojos hasta el tren, sobrellevando, desaparece.

En viaje, 30 septiembre 1897.

GIUSEPPE CIANCABILLA
(Del "Del Anarquismo", de Roma, Año 1, número 231, del 2 de octubre de 1897).

La redacción de "Lotta Ummana" de París agrega la siguiente apostilla al artículo: "Referimos a la corteza del capataz Folice Venzani la copia transcripta de la entrevista que tomó hace años en una biblioteca de Italia. Se trata de una copia, por completo ignorada, pues la entrevista de C. Ciancabilla con Malatesta fue reproducida (entonces estaba en vigor en Italia el secuestro preventivo) y el "Avanti!" salió con las columnas relativas en blanco. Alguna copia circuló entre los amigos en Roma, y así pudo haberse una biblioteca.

Creemos que vale la pena haber reproducido este escrito, porque marca un momento típico del desarrollo del movimiento anarquista en Italia; el de la reificación, después de cerca de una decena de años, del trabajo de organización entre los anarquistas y de penetración de éstos en las masas, que desde entonces no se ha detenido. Fue aquel encuentro de Ciancabilla con Malatesta el último impulso que determinó al primero a adherirse al anarquismo, cosa que hizo pocas semanas después. A la entrevista con Malatesta siguió un artículo publicado en Bissolati, al que Malatesta replicó en el "Aplicazione de Anarchismo". Reproduciré también la réplica en un próximo número.

Aquí, para norma del lector, debemos agregar alguna advertencia. La primera es la que daría Malatesta mismo, que gusta poco de las entrevistas, en las cuales el pensamiento del entrevistado no es leído nunca tan claramente como lo expresaría el mismo; y el entrevistado pone algo suyo, por lo menos un poco de su mentalidad y fraseología.

En efecto, Giuseppe Ciancabilla, en aquel momento todavía en el partido socialista y redactor del "Avanti!", quería admitir a todos los obreros sin distinción de opinión, pero querían luego excluir a los obreros de opiniones anarquistas. Yo deseo que cuando tengamos una influencia y una fuerza real en el movimiento obrero, los socialistas tendrán el sentimiento de la propia responsabilidad y no querrán ser traidores de la causa de los trabajadores fomentando elecciones, cuando no hay razón real para ellas.

La reacción contemporánea

La situación actual del mundo es algo que llama de inmediato el ánimo de muchos jóvenes ingenuos, que no habrán perdido la manía de las ideas absolutas y cuya armadura espiritual se sustenta sobre la idea fundamental del progreso.

Todavía no se explica cómo ha podido ser ello. Como, después de tanto luchar por la libertad, se asienta de golpe y inesperadamente en algunas naciones la dictadura, y amenaza extender por el mundo su mano férrea.

Para los más, este hecho es un testimonio de la quiebra completa de las bellas ideas de libertad e igualdad que tanto florecieron antes de la guerra. Muchos de los militantes de la izquierda revolucionaria se sienten desorientados, otros videntes y abandonan la patria. Los obreros desertan de los sindicatos y parecen entregarse a la explotación capitalista definitivamente resignados, o por lo menos, con propósitos de resignación.

Naturalmente, después, en la fábrica, en el taller o en el establecimiento, comienza un desmoronamiento.

El vicio del criticismo

Se ha arrojado de tal forma ese vicio en la mentalidad de algunos compañeros, que diariamente y con dolor constataremos sus funestas consecuencias.

No somos enemigos de la crítica (crítica noble y razonada) porque al ser enemigo de todo lo que se oponga a la fundamentación de nuestras ideas, del anarquismo. Pero sí somos enemigos de aquellos que pontifican, de aquellos que todo lo critican, que todo lo encuentran mal, pero que no superan con un labor la obra de los otros.

Hay en nuestro campo compañeros que muestran una actividad grande por correspondencia y que quieren hacer y acontecer en otras localidades, mientras en donde están no se sabe qué hacen. Entendemos que en todas partes se debe hacer labor, siempre que haya voluntad y consecuencia con las ideas y no criticando a los compañeros que con el silencio y cooperación moral contribuyen a la propaganda y afirmación de nuestras ideas en todo tipo de acción que puedan abarcar, aunque sea por correspondencia. A los que no podemos concebir como amigos ni compañeros, son aquellos que dicen combatir un mal vicio, con el mismo vicio y el mismo mal; que hablan de ideas anarquistas, pero que en la práctica son enemigos de la libertad de cátedra y obran de esta forma; que acusan sin pruebas al acusado y sin presentar las pruebas de la acusación; que quieren combatir la esterilidad del movimiento y contribuyen a ella sembrando entre los compañeros la desconfianza, el odio y la recelosa personal.

Conocemos organizaciones que de un tiempo a esta parte se desmorinan en un ambiente moral debido a estas reticencias que no dejan transcurrir nunca a las organizaciones, y que, por acuerdo de todos, se habían dejado de personalismo y chismes para entregarse a la labor de nuestra defensa común y combatir a nuestros verdaderos enemigos: el capitalismo y el Estado. Pero hete aquí que surge una de estas corrientes, acusando sin acusar y criticando la labor de todos y tras nuevamente la desconfianza y el chisme entre los compañeros, lo que por consecuencia lógica obstaculiza la labor de aquellos que quieren verdaderamente hacer obra propositiva y de propaganda de nuestras ideas.

A estos compañeros no podemos obligarlos a que hagan labor allí donde están, si no quieren; pero sí podemos pedirles, si es que aman de verdad las ideas que dicen sostener, que no siembren con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, porque de esta forma lo que hacen es debilitar más el movimiento y favorecer los planes de los explotadores que esperan siempre el momento propicio para caer sobre las organizaciones y desahacerlas. Si es que saben que hay camaradas y hombres con carita, que den los nombres, que comprueben las acusaciones y serán puestos en la picota los que lo merezcan; esto es lo que cuadra dentro de nuestros organismos. De otra forma hablamos de chismes y contribuímos a fomentar la desconfianza y el odio entre los compañeros, y somos los causantes de irresponsabilidad y obramos como irresponsables.

Conste que no sentimos animosidad contra estos compañeros, que si aun con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, lo que por consecuencia lógica obstaculiza la labor de aquellos que quieren verdaderamente hacer obra propositiva y de propaganda de nuestras ideas.

A estos compañeros no podemos obligarlos a que hagan labor allí donde están, si no quieren; pero sí podemos pedirles, si es que aman de verdad las ideas que dicen sostener, que no siembren con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, porque de esta forma lo que hacen es debilitar más el movimiento y favorecer los planes de los explotadores que esperan siempre el momento propicio para caer sobre las organizaciones y desahacerlas. Si es que saben que hay camaradas y hombres con carita, que den los nombres, que comprueben las acusaciones y serán puestos en la picota los que lo merezcan; esto es lo que cuadra dentro de nuestros organismos. De otra forma hablamos de chismes y contribuímos a fomentar la desconfianza y el odio entre los compañeros, y somos los causantes de irresponsabilidad y obramos como irresponsables.

Conste que no sentimos animosidad contra estos compañeros, que si aun con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, lo que por consecuencia lógica obstaculiza la labor de aquellos que quieren verdaderamente hacer obra propositiva y de propaganda de nuestras ideas.

A estos compañeros no podemos obligarlos a que hagan labor allí donde están, si no quieren; pero sí podemos pedirles, si es que aman de verdad las ideas que dicen sostener, que no siembren con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, porque de esta forma lo que hacen es debilitar más el movimiento y favorecer los planes de los explotadores que esperan siempre el momento propicio para caer sobre las organizaciones y desahacerlas. Si es que saben que hay camaradas y hombres con carita, que den los nombres, que comprueben las acusaciones y serán puestos en la picota los que lo merezcan; esto es lo que cuadra dentro de nuestros organismos. De otra forma hablamos de chismes y contribuímos a fomentar la desconfianza y el odio entre los compañeros, y somos los causantes de irresponsabilidad y obramos como irresponsables.

Conste que no sentimos animosidad contra estos compañeros, que si aun con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, lo que por consecuencia lógica obstaculiza la labor de aquellos que quieren verdaderamente hacer obra propositiva y de propaganda de nuestras ideas.

A estos compañeros no podemos obligarlos a que hagan labor allí donde están, si no quieren; pero sí podemos pedirles, si es que aman de verdad las ideas que dicen sostener, que no siembren con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, porque de esta forma lo que hacen es debilitar más el movimiento y favorecer los planes de los explotadores que esperan siempre el momento propicio para caer sobre las organizaciones y desahacerlas. Si es que saben que hay camaradas y hombres con carita, que den los nombres, que comprueben las acusaciones y serán puestos en la picota los que lo merezcan; esto es lo que cuadra dentro de nuestros organismos. De otra forma hablamos de chismes y contribuímos a fomentar la desconfianza y el odio entre los compañeros, y somos los causantes de irresponsabilidad y obramos como irresponsables.

Conste que no sentimos animosidad contra estos compañeros, que si aun con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, lo que por consecuencia lógica obstaculiza la labor de aquellos que quieren verdaderamente hacer obra propositiva y de propaganda de nuestras ideas.

A estos compañeros no podemos obligarlos a que hagan labor allí donde están, si no quieren; pero sí podemos pedirles, si es que aman de verdad las ideas que dicen sostener, que no siembren con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, porque de esta forma lo que hacen es debilitar más el movimiento y favorecer los planes de los explotadores que esperan siempre el momento propicio para caer sobre las organizaciones y desahacerlas. Si es que saben que hay camaradas y hombres con carita, que den los nombres, que comprueben las acusaciones y serán puestos en la picota los que lo merezcan; esto es lo que cuadra dentro de nuestros organismos. De otra forma hablamos de chismes y contribuímos a fomentar la desconfianza y el odio entre los compañeros, y somos los causantes de irresponsabilidad y obramos como irresponsables.

Conste que no sentimos animosidad contra estos compañeros, que si aun con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, lo que por consecuencia lógica obstaculiza la labor de aquellos que quieren verdaderamente hacer obra propositiva y de propaganda de nuestras ideas.

A estos compañeros no podemos obligarlos a que hagan labor allí donde están, si no quieren; pero sí podemos pedirles, si es que aman de verdad las ideas que dicen sostener, que no siembren con esas críticas la desconfianza y el odio entre los compañeros, porque de esta forma lo que hacen es debilitar más el movimiento y favorecer los planes de los explotadores que esperan siempre el momento propicio para caer sobre las organizaciones y desahacerlas. Si es que saben que hay camaradas y hombres con carita, que den los nombres, que comprueben las acusaciones y serán puestos en la picota los que lo merezcan; esto es lo que cuadra dentro de nuestros organismos. De otra forma hablamos de chismes y contribuímos a fomentar la desconfianza y el odio entre los compañeros, y somos los causantes de irresponsabilidad y obramos como irresponsables.

prenden que esta resignación es imposible, que subisten los mismos hechos que habían determinado su rebeldía. Pero lo que no subiste, es la misma atmósfera moral que los había orientado y sostenido. ¿Por qué?

Pío Barja dice que el fracaso de la revolución rusa ha hecho perder la fe en los paraisos terrestres que se vislumbraban tras de la revolución. Pero esta es una afirmación caprichosa, porque la revolución rusa, como revolución política, no ha habido un fracaso. El error capitalista en considerarla como una revolución social, por ser siempre impotente para crearla. Esta tendrá que ser obra de las multitudes interesadas en ella.

No se puede conseguir, fracasada la revolución social ni en Rusia ni en ninguna otra parte, porque en ninguna parte se ha sometido a prueba.

La reacción contemporánea no es el resultado del fracaso de la revolución rusa, sino por el contrario, es una demostración del vigor latente de ella. Si la ocupación de fábricas, no hubiera existido en Italia la dictadura fascista, y si ella no hubiera atraído el rey de España a instaurar una dictadura militar. Si la amenaza revolucionaria no hubiera sido en el mundo algo serio, la política interna de los Estados capitalistas seguiría la evolución democrática. En efecto, necesariamente la potencialidad revolucionaria tiene que ser bastante pujante para conducir a la quiebra política al régimen capitalista, retrotrayéndolo al absolutismo del régimen feudal.

Se dirá que siendo esto así, no se explica la falta de ambiente, el desaliento y la indiferencia general. Pero las causas de todo esto hay que buscarlas en la imposibilidad de toda acción parcial. En los países en que la reacción es más fuerte, toda lucha parcial es imposible. Caería sobre ella la reacción y la aplastaría, lo cual sería suicida. La única lucha posible sería una lucha revolucionaria, y si existiera capacidad suficiente para plantear esta lucha, ya se hubiera planteado al iniciarse la reacción.

Y por lo que respecta a los países en que la reacción es débil, se sabe por instinto que el plantear luchas parciales sólo puede fortalecer la reacción. Hay además una falta relativa de motivos importantes de lucha revolucionaria, como la estabilización de los salarios y, por otra parte, después de la carnicería de la guerra, lo que todo el mundo anhela es la paz.

Pero se engañaría si que consideramos esta paz relativa que disfrutamos como algo definitivo. No se han eliminado ni uno de los motivos de discordia, ni se ha hallado la más remota posibilidad de solucionar dentro del régimen capitalista los problemas fundamentales que plantea la existencia. En medio de la calma social, el régimen continúa agitando y ganándose en silencio. No hay huelgas ni mítines, pero todos los días a la hora de comer, los trabajadores, que son casi compañeros de mesa, discuten con calma los medios más acertados para hacerle saltar y cada uno de nosotros en medio de las tribulaciones de esta vida de hambre y abundancia que nos somete el capitalismo, sigue sintiendo la necesidad de librarse de él a toda costa.

Por debajo de la reacción contemporánea, la sociedad contemporánea es desde este punto de vista un juego de fuerzas antagonistas, y en ella nada significa la posición aparente de cada una de estas fuerzas.

Así como detrás de la ocupación de fábricas estaba la dictadura, detrás de la dictadura puede hallarse otra sorpresa no menos insólita.

Máximo ARACEMI

Los sucesos de Venezuela

Contra el dictador Gómez

La prensa oficial, los consulados y cuantos órganos de publicidad están al servicio del dictador de Venezuela, recorren a mentiras y sofismas para quitar importancia a los recientes desórdenes estudiantiles de Caracas y la Guaira. Pero noticias directas del fondo de Juan Risoño Gómez prueban la gravedad de los acontecimientos desarrollados en el país que sigue bajo la bota del más brutal de los golpes militares de la América latina.

El diario "La Prensa" de Nueva York, publicó una carta recibida de Venezuela por un señor venezolano residente en aquella ciudad. Informa que en la cuestión que los incidentes comenzaron durante los festejos de carnaval, en circunstancias en que cinco estudiantes cometieron una infracción, por lo que fueron

SINTESIS TELEGRAFICA

INGLATERRA

LOS SUCCESOS DEL VECINO ORIENTE

LONDRES. — Durante la sesión celebrada por la cámara de los comunes, el ministro de colonias, informó que todavía no hay confirmación a la noticia de que Ibn Saud haya declarado la guerra a Arabia o que se haya identificado en forma alguna con tal movimiento.

Agregó que Gran Bretaña está en comunicación directa con Ibn Saud.

BERLIN. — Desde Londres confirmamos la noticia recibida de Basora de haberse perdido dos aviones de bombardero, derribados por los vahabitas cuando bombardearon los campamentos iraquíes.

El representante de Ibn Saud en El Cairo desautoriza formalmente la versión sobre la declaración de la guerra contra el rey de Arabia.

Al contrario, Ibn Saud se esfuerza para calmar a los vahabitas cuando por los bombarderos aéreos ingleses.

FRANCIA

LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO CONTRA LOS COMUNISTAS.

PARIS. — En la sesión que celebró entre tarde el senado, discutieron varias resoluciones sobre las medidas contra los revolucionarios adoptadas por el gobierno.

Con ese motivo el ministro del interior hizo uso de la palabra, proclamando la voluntad del gobierno de reprimir todas las tentativas de instaurar el imperio por medio de la fuerza armada, en forma de revolución, o de la revolución comunista se batieron en retirada en forma vergonzosa, mientras que Francia agasajaba con gran entusiasmo a los miembros de la legión norteafricana.

Luego el señor Sarraut demostró que las libertades están oprimidas en Rusia; los obreros se hallan en una situación desesperada bajo los soviets. Agregó que detenidos por las autoridades rusas en Donetz están complicados en la detención de varios rusos en Anhalt, a los cuales se acusaba de espionaje en favor de los soviets rusos.

EL CONFLICTO DE LOS METALURGICOS.

BERLIN. — La comisión arbitral que estudió las diferencias entre patronos y obreros de la industria metalúrgica, declaró que su fallo es legítimamente válido, después de las manifestaciones hechas por las entidades patronales y obreras, rechazándolo.

En el fallo arbitral se establece el salario de un marco la hora para los trabajadores en herramientas.

LA CUESTION DE LA LEY DE SEGUROS SOCIALES.

PARIS. — Parece que la maniobra de los rusos de la cámara para hacer fracasar la ley de seguros sociales consistió en una campaña de propaganda que no se aplicó a los obreros agrícolas, respondiendo así a los deseos de la Confederación de los Proprietarios de Tierras contra los seguros sociales.

El campo, que representa a cinco millones de personas.

ARRESTADOS. Al día siguiente, 800 estudiantes exigieron a las autoridades la libertad de sus compañeros, pero habiendo sido rechazado el pedido comenzaron a gritar: "¡Queremos la libertad de nuestros compañeros y todos vamos a la cárcel!". Acto seguido invadieron el cuartel general de la policía, donde los 400 que los entraron fueron arrestados, pero no había lugar para más. Al día siguiente los 400 detenidos fueron llevados en camiones a Puerto Caballé. Después una comisión de estudiantes visitó al gobernador solicitando la libertad de los presos, pedidos que nuevamente fué rechazado. La población de Caracas se declaró en huelga en huelga y destituyó por las calles dando hurra a los estudiantes y gritando: "¡Viva Caracas libre! ¡Abajo el tirano Gómez!". La huelga se propagó afectando a las farmacias, los restaurantes, las tiendas y el servicio telefónico. Las manifestaciones adquirieron entonces un carácter político, asiriéndose el elemento femenino.

La carta agrega que 50 mujeres fueron detenidas. Los abogados se adherieron al movimiento, siendo muchos de ellos detenidos. También dice que el consúl de Cuba, durante los desórdenes, mandó a un vigilante de un tiro de revólver, debido a que el representante de la autoridad, ignorando su cargo, lo golpeó con su sable. El consúl fué entonces escoltado por el público hasta la legación de los Estados Unidos.

Agrega además la carta que noticias recibidas de Caracas confirman que los estudiantes de Bogotá atacaron la legación de Venezuela en esa capital, destruyendo todo lo que hallaron a su paso, fotografiaron un retrato del presidente Gómez y apalaron al representante venezolano hasta dejarlo inconsciente.

El gobierno de Caracas, prosigue diciendo la carta, colocó ametralladoras y cañones en las esquinas de las calles principales.

La carta concluye expresando temores con respecto al futuro, pues dice: "Esto se calmará por el momento, pero se esperan cosas terribles para el 19 de abril, porque no se permitirá que se reúna el congreso, y entonces volverá el plomo".

Esas demostraciones estudiantiles, las que parece unir el pueblo venezolano, no serán el principio del fin de la dictadura del brujo Juan Risoño Gómez?

BERLIN. — El "Freit Posten" publica una información de su correspondiente en Berlín anunciando que el incidente que acabó de producirse entre Alemania y Rusia, proviene del hecho de que los ingenieros técnicos alemanes que han sido enviados a las autoridades rusas en Donetz están complicados en la detención de varios rusos en Anhalt, a los cuales se acusaba de espionaje en favor de los soviets rusos.

CHINA

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE SUN YAT SEN.

SHANGHAI. — En el territorio nacionalista chino se conmemoró hoy el aniversario de la muerte del primer presidente chino, disparándose 23 cañonazos en las fortalezas de Woo-Sung y guardándose tres minutos de silencio a las 12 horas.

La mayoría de la población china de esta ciudad guardó el día como un día de fiesta, pero la mayoría de la parte internacional de la ciudad ignoró el aniversario, que sólo era recordado por las banderas nacionalistas, puestas a media asta.

SECUESTRO DE UN CARGAMEN TO DE ARMAS.

LONDRES. — El correspondiente del Daily Telegraph, en Shanghai informa que la policía de esa ciudad se apoderó de casi 40.000 cartuchos de munición, 369 pistolas automáticas y 14 pistolas masas, así como de la fabricación alemana. El secuestro se hizo poco después de haber atracado al muelle el vapor "Carmathambah", procedente de Londres, y tan pronto como la carga había sido bajada y colocada al lado del vapor.

nes de interesados en los beneficios de la ley. El gobierno, al respecto, que se apruebe, pero, planteará la cuestión de confianza en caso necesario? Se ignora. El comité nacional de la C. G. del S. se reunió hoy, y adoptó la siguiente resolución:

"En nombre de todas las organizaciones obreras afiliadas a la C. G. del S., reclamamos el voto inmediato, sin modificaciones de la ley de seguros sociales, bajo ningún modo podemos aceptar que se aplase hasta la legislatura próxima. Se han contraído compromisos formales de aprobarla en la presente legislatura y la clase obrera, por su comité nacional, confía en que se cumplirá dichos compromisos".

ALEMANIA

EL ARRESTO DE INGENIEROS EN DONETZ.

RIGA. — Los jefes rusos Rikoff y Tomsky acusaron a los ingenieros alemanes, peritos mineros en el Don y Donetz de organizar sabotajes y huelgas para debilitar la defensa de los soviets, con el objeto de facilitar una invasión militar, pues, según se asegura, los miembros de los soviets en las relaciones con las autoridades alemanas pagaron a los industriales alemanes para que los cotizaran.

BERLIN. — "Die Vossische Zeitung", refiriéndose al arresto de ingenieros alemanes en Donetz, expresa el temor de que tal medida pueda repercutir en forma desfavorable, tanto en las relaciones como en las negociaciones económicas entre Alemania y Rusia.

PARIS. — El "Freit Posten" publica una información de su correspondiente en Berlín anunciando que el incidente que acabó de producirse entre Alemania y Rusia, proviene del hecho de que los ingenieros técnicos alemanes que han sido enviados a las autoridades rusas en Donetz están complicados en la detención de varios rusos en Anhalt, a los cuales se acusaba de espionaje en favor de los soviets rusos.

EL CONFLICTO DE LOS METALURGICOS.

BERLIN. — La comisión arbitral que estudió las diferencias entre patronos y obreros de la industria metalúrgica, declaró que su fallo es legítimamente válido, después de las manifestaciones hechas por las entidades patronales y obreras, rechazándolo.

En el fallo arbitral se establece el salario de un marco la hora para los trabajadores en herramientas.

LA CUESTION DE LA LEY DE SEGUROS SOCIALES.

PARIS. — Parece que la maniobra de los rusos de la cámara para hacer fracasar la ley de seguros sociales consistió en una campaña de propaganda que no se aplicó a los obreros agrícolas, respondiendo así a los deseos de la Confederación de los Proprietarios de Tierras contra los seguros sociales.

El campo, que representa a cinco millones de personas.

ARRESTADOS. Al día siguiente, 800 estudiantes exigieron a las autoridades la libertad de sus compañeros, pero habiendo sido rechazado el pedido comenzaron a gritar: "¡Queremos la libertad de nuestros compañeros y todos vamos a la cárcel!". Acto seguido invadieron el cuartel general de la policía, donde los 400 que los entraron fueron arrestados, pero no había lugar para más. Al día siguiente los 400 detenidos fueron llevados en camiones a Puerto Caballé. Después una comisión de estudiantes visitó al gobernador solicitando la libertad de los presos, pedidos que nuevamente fué rechazado. La población de Caracas se declaró en huelga en huelga y destituyó por las calles dando hurra a los estudiantes y gritando: "¡Viva Caracas libre! ¡Abajo el tirano Gómez!". La huelga se propagó afectando a las farmacias, los restaurantes, las tiendas y el servicio telefónico. Las manifestaciones adquirieron entonces un carácter político, asiriéndose el elemento femenino.

La carta agrega que 50 mujeres fueron detenidas. Los abogados se adherieron al movimiento, siendo muchos de ellos detenidos. También dice que el consúl de Cuba, durante los desórdenes, mandó a un vigilante de un tiro de revólver, debido a que el representante de la autoridad, ignorando su cargo, lo golpeó con su sable. El consúl fué entonces escoltado por el público hasta la legación de los Estados Unidos.

Agrega además la carta que noticias recibidas de Caracas confirman que los estudiantes de Bogotá atacaron la legación de Venezuela en esa capital, destruyendo todo lo que hallaron a su paso, fotografiaron un retrato del presidente Gómez y apalaron al representante venezolano hasta dejarlo inconsciente.

El gobierno de Caracas, prosigue diciendo la carta, colocó ametralladoras y cañones en las esquinas de las calles principales.

—la policía marítima realiza una controlada "razia" por la ribera con el propósito de desalojar a los piratas, estando éstos pueden maliciar la complicación patronal-policíaca.

Ante la situación de fuerza planteada por los sabedores del prefecto Hernández y la propaganda en la zona portuaria, nos queda el recurso de recomendar a los trabajadores el máximo de serenidad frente a los acontecimientos que se avecinan. Debemos tener presente que las condiciones de los gremios peñantes, en la necesidad de resistir los desmanes de la patronal, de la Liza y de la policía marítima, procurarán poner a los gremios al tanto de lo que ocurre.

Así como a cualquier situación, antes de asumir actitudes que puedan entrañar un error de táctica frente a nuestros enemigos, debemos tener presente la importancia de retroalimentar con la comisión y

ACTOS REALIZADOS EN ESTE
PUEBLO

que con tanta fuerza que venimos a realizar en torno nuestro no les encontramos un propósito de combatir el mal de raíz y por completo.

¿Niega el Estado y la burguesía el apoyo moral y material a aquellos que no se apartan de la ruta que las ideas au-

grandes donaciones en mercaderías y dinero en efectivo. Dicho todo esto voy a hacer la siguiente pregunta:

¿Es con "Colonias de Salud" o con sociedades de "protección" como los obreros dejarán de ser víctimas del régimen
